

**DISCURSO DE CONTESTACION  
DEL  
ILMO. SR. D. FRANCISCO JAVIER DIEZ DE REVENGA**



Sr. Director,

Señores Académicos,

Señoras y Señores:

Por tercera vez me cabe el honor de representar a la Academia Alfonso X el Sabio en el acto de recepción pública de un nuevo Académico. Si en las ocasiones anteriores fueron un poeta y un medievalista los que recibieron mis palabras de bienvenida, ahora es un geógrafo el que recibe mi contestación a su discurso de ingreso. Por mi profesión de filólogo, pudiera sorprender la variedad y, en cierto modo, distancia científica entre mi especialidad y la de los académicos a que me estoy refiriendo. Pero he aquí que entre nosotros cuatro, así como entre los componentes del resto de la Academia hay un punto común en el que todas nuestras creaciones e investigaciones coinciden: el estudio de la región de Murcia en su pasado, en su presente e, incluso, en su futuro. Y ésta es, sin duda, la gran virtud aglutinadora que enriquece a nuestra Institución: el ser ante todo una corporación de estudios murcianos.

En ella ingresa hoy Francisco López Bermúdez, uno de los más prestigiosos catedráticos de nuestra Universidad no sólo en nuestra región sino también en los sectores nacionales de su especialidad así como en diversos centros universitarios internacionales en cuyos organismos de investigación ha trabajado y colaborado. López Bermúdez es componente de la escuela de geógrafos de la Universidad de Murcia en la que se han formado profesionales de nuestra Universidad y de otras españolas de solvencia científica reconocida. La gran escuela geográfica de Murcia, que tuvo a Juan Vilá Valentí como iniciador y como eficaz impulsor inmediato a Vicente María Rosselló Verger, constituyó y constituye un esperanzador ejemplo de laboriosidad, dedicación, capacidad de revisión y actualización científica, que ha destacado en el conjunto de la Universidad de Murcia.



En este contexto, y centrado en el campo de la geografía física, hay que destacar la labor científica de Francisco López Bermúdez, que ha desarrollado a lo largo de sus años de profesión una actividad muy peculiar que constituye su mayor aportación a la ciencia en Murcia: su interés por la interdisciplinariedad, su aproximación, desde su perspectiva de geógrafo físico, a campos científicos próximos en realidad aunque, a veces, académicamente alejados, como son la ecología, la geología, la biología, y las ciencias del medio ambiente en general. En este sentido, hay que destacar el respeto que hacia las opiniones de nuestro nuevo Académico se tiene en tales campos, como se ha puesto de manifiesto en reuniones como el XXX Congreso Luso-Español para el Progreso de las Ciencias, Reuniones Nacionales del Grupo de Trabajo del Cuaternario, Jornadas sobre alternativas del Mar Menor organizadas por el Instituto Oceanográfico, Jornadas sobre Geografía y Medio Ambiente propiciadas por el C. E. O. T. M. A., Reuniones de Investigadores del Proyecto de Lucha contra la Desertización del Mediterráneo, Jornadas sobre Neotectónica y su Aplicación al Análisis de Riesgos de Emplazamientos Energéticos e Industriales, etc., etc. En este terreno hay que destacar igualmente su participación como Profesor, ya desde 1972, en cursos interdisciplinares de ciencias experimentales y ambientales, así como su coordinación y dirección de trabajos de campo de geografía física destinados a posgraduados y a estudiantes de diferentes especialidades y Facultades de nuestra Universidad.

Los trabajos de investigación del Profesor López Bermúdez han tenido igualmente una proyección internacional notable, sobre todo por su participación directa en cursos organizados por Universidades extranjeras así como por la realización de trabajos conjuntos e intercambios en centros de investigación de sólido prestigio como son las Universidades británicas de Sheffield, Exeter y Londres, así como el Instituto Internacional de Cartografía y Ciencia de la Tierra de Enschede en Holanda, proyección que ha sido completada con viajes científicos a otros países.

La obra investigadora de López Bermúdez ha quedado plasmada en una nutrida serie de publicaciones en importantes revistas especializadas y en monografías, obras de conjunto, libros editoriales, etc. Entre aquellas, hemos de citar *Estudios Geográficos*, revista del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, *Mediterrané*, de la Universidad de Aix-Marseille, *Cuadernos de Investigación Geográfica*, *Energía Nuclear*, etc., a las que hay que unir revistas de nuestra Universidad como *Papeles del Departamento de Geografía*, que a lo largo de los años ha adquirido renombre en el conjunto de las publicaciones especializadas del país. Entre sus libros, destacamos la que fue su tesis doctoral, *La Vega Alta del Segura*:



*clima, hidrología y geomorfología*, que mereció, en 1973, el Premio Nacional de Investigación «Juan Sebastián Elcano» del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, y que, a la luz de una metodología avanzada, estableció un modelo de estudio de cuenca hidrográfica, partiendo del análisis geomorfológico y climático. Son otros muchos los libros individuales y colectivos en los que López Bermúdez ha participado y ha expuesto los avances de sus investigaciones tanto en obras de carácter geográfico publicadas por diversas editoriales y organismos como proyectos de carácter técnico y profesional como son Planes de Ordenación y Reconocimiento Territorial de la Región de Murcia, etc. Su último libro ha supuesto una gran novedad en el panorama editorial español, ya que ha participado con su aportación en el campo de *Geografía Física* en el primer manual universitario de *Geografía General* elaborado por profesores españoles.

No sería ocioso aludir a la preocupación por nuestra región en las publicaciones del Dr. López Bermúdez, que, a pesar de que muchos trabajos suyos plantean metodologías avanzadas o la utilización de medios totalmente renovadores, en una gran parte son las tierras de Murcia, sus paisajes, su morfología los que constituyen el objeto último de todas sus investigaciones. Desde los primeros estudios sobre la huerta de su Alguazas natal, el litoral de Cartagena, la Vega Alta del Segura y más adelante toda la cuenca, Sierra Espuña, Revolcadores, el litoral de Mazarrón, etc., hasta sus recientes planteamientos sobre modelado costero, erosión y aterramientos, dinámica de vertientes, deformaciones y erosión hídrica, López Bermúdez ha construido una obra científica en la que actualmente trabaja junto a un equipo de jóvenes profesores, investigadores y doctorandos preocupados por los procesos de erosión y acumulación, con especial interés en el SE peninsular, geomorfología fluvial e hidrogeografía de las áreas semiáridas, climatología y modelado de los dominios mediterráneos españoles, etc. Resultado de esta inquietud es, evidentemente, el trabajo que acabamos de escuchar sobre *Sequía, aridez y desertificación*, a cuyas palabras me remito para que se comprenda la palpitante actualidad de los estudios que López Bermúdez realiza y que, desde luego, tanto interés y preocupación despiertan hoy entre sectores responsables de nuestra sociedad.

No quiero terminar sin aludir a la actividad universitaria de López Bermúdez fuera del campo geográfico y que tuve el honor de compartir con él durante los cuatro años en que fue Decano de la Facultad de Filosofía y Letras primero y luego de Letras solamente. Cuando nos lanzamos a la aventura en la que le acompañé como Vicedecano, estimulados por un importante sector de profesores, alumnos y personal de administración



y servicios de nuestra Facultad, planteamos la gestión como la de un equipo decanal y creo que fuimos nosotros los que hicimos familiar este nombre en los medios universitarios. Sin pretender atribuirme aciertos que indudablemente no me corresponden, pienso que no estaría bien que yo ahora especificase las realizaciones conseguidas por la eficacia del incansable Decano. Por ello no lo voy a hacer. Prefiero recordar que fueron cuatro años de trabajo, de mucho trabajo, en los que tuvimos ocasión de compartir sinsabores, pero también muchas alegrías. Si hay algo que yo ahora, cuando nuestra Universidad está cambiando tan radicalmente, celebro, es haber sido fiel todo el tiempo a la idea inicial que nos llevó a aquel equipo decanal, fidelidad que Francisco López Bermúdez fue el primero en defender y mantener. Creo que de la identidad de criterios surgió lo que antes era algo esporádico, que se revelaba en coincidencias con amigos comunes: un gran sentido de la amistad fortalecido en esos cuatro años y confirmado después cuando nuestros destinos han vuelto, tras la gestión académica, a nuestros trabajos habituales de geógrafo y filólogo. Con esa firme amistad, a la que se une mi admiración y afecto, doy, en nombre de la Academia Alfonso X el Sabio, la bienvenida al nuevo Académico, al Doctor don Francisco López Bermúdez.

